

EL DICCIONARIO EN EL AULA DEL SIGLO XXI, ¿PRESENTE O AUSENTE?

SARAI DE REGLA CRUZ VENTURA

IVÁN RAMÍREZ SÁNCHEZ

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN

EL DICCIONARIO es una herramienta fundamental en la didáctica no solo del léxico en particular, sino de la lengua en general, de manera que tiene un rol esencial en el aula de Lengua Castellana y Literatura. Sin embargo, a pesar de que el currículo básico de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato refleja la importancia del empleo de las obras lexicográficas como material didáctico, ¿se utiliza habitualmente y de manera adecuada en las aulas de Educación Secundaria? El estudio transversal y observacional que aquí presentamos tiene como objetivo analizar el uso del diccionario durante la etapa de la ESO en un instituto de Canarias. De forma más concreta, nuestra investigación se inserta en el marco de la lexicografía didáctica, esto es, aquella que se dedica tanto a la elaboración como a la teoría que está detrás de los repertorios léxicos destinados a estudiantes.

Tras abordar algunos conceptos y reflexiones de orden teórico en lo que respecta al léxico, la didáctica de esta parcela en la actualidad, las herramientas dedicadas a esta labor y realizar un breve barrido por la reciente historia de la lexicografía didáctica, presentaremos los resultados obtenidos en el estudio. Los aspectos analizados son el grado de frecuencia de uso de las obras lexicográficas en el aula de Educación Secundaria, con especial atención a aquellas de naturaleza electrónica, la predilección del alumnado por los distintos soportes de los repertorios léxicos, así como conocer qué aspectos echan en falta de los diccionarios que normalmente manejan.

2. LA IMPORTANCIA DEL DICCIONARIO EN LA ENSEÑANZA DEL LÉXICO

En el ámbito de la enseñanza de una lengua, en nuestro caso, la española, el aprendizaje del léxico tiene un papel esencial para la competencia comunicativa del

discente. La posibilidad del hablante para poder expresar la realidad en la que se halla y su capacidad para poder describir objetos, pensamientos o ideas de forma adecuada y precisa pasan, inequívocamente, por una adecuada adquisición y entendimiento del léxico, que deberá ser más complejo a medida que se avanza en la etapa formativa. En suma, el desarrollo de la expresión oral y de la escrita implica aumentar el vocabulario del alumnado, de manera que este aprendizaje ha de ser una constante en el proceso cognitivo de los discentes en todas las etapas académicas (Suárez Robaina, 2016).

Hasta ahora nos hemos referido a la parcela lingüística relativa a las palabras como léxico. Sin embargo, valdría la pena llevar a cabo algunas consideraciones en torno a la distinción *léxico* y *vocabulario*, pues en el ámbito educativo tienden a emplearse indistintamente. Para Prado Aragonés

esa parcela léxica que el hablante conoce y forma parte de su competencia lingüística constituye su léxico individual que potencialmente podría usar en situaciones comunicativas. La actualización por el hablante de una parte de dicho léxico en actos de habla concretos constituye su vocabulario. (Prado Aragonés, 2004: 285)

Siguiendo la perspectiva de Prado Aragonés, entre otros, distinguimos entre *vocabulario activo* y *pasivo*. El vocabulario activo es el que el hablante comprende y emplea de forma adecuada en el pertinente contexto; el vocabulario pasivo, en cambio, lo conforma el conjunto de palabras que el discente entiende, pero no es capaz de emplear con naturalidad en su comunicación.

A este respecto, Romera Castillo señala que se produce esta divergencia debido a

la imperfecta posesión del vocabulario pasivo (la inseguridad del concepto conduce a su no utilización activa) y también por una actitud de pereza mental y escaso estímulo de selección y precisión en nuestro uso activo. De este modo, el vocabulario pasivo queda cada vez más relegado al simple plano receptivo. (Romera Castillo, 1994[1979]: 93-94)

Se desprende de esta reflexión que una de las labores esenciales del docente de Lengua Castellana y Literatura ha de ser potenciar el incremento del vocabulario pasivo de los discentes a través de la adquisición de nuevas palabras, de manera que pasen a engrosar el bloque conformado por el vocabulario activo (Prado Aragonés, 2004). Pero el alumnado no se encuentra solo en el camino que lo lleva a adquirir nuevas voces con las que designar la realidad, pues cuenta con la guía del docente de Lengua Castellana y Literatura. El profesor, en este sentido, tiene un papel determinante en el desarrollo de la competencia lingüística del estudiante y, en consecuencia, también en la mejora del entendimiento de cuanto le rodea.

Una de las herramientas más eficaces que posee el profesorado para incrementar el vocabulario de los estudiantes es el diccionario. A través de las obras lexicográ-

ficas no solo se produce un aumento del vocabulario pasivo, sino que a través del conocimiento del contexto en el que se emplean las voces se puede contribuir también al aumento del vocabulario activo. El diccionario no solo es una herramienta de consulta, sino también, como tendremos ocasión de ver, puede suponer un instrumento de enseñanza lúdico (Prado Aragonés, 2004, 2005 y 2009; Águila Escobar, 2009; Suárez Robaina, 2016; Martín Vegas, 2013 y 2019; De Luca, 2019).

El diccionario se ha utilizado en la enseñanza de la lengua española prácticamente desde el inicio de la creación de las obras lexicográficas. No obstante, si bien es un recurso conocido y empleado en el aula, existe un importante grado de infrutilización¹ y los motivos de esta realidad se fundamentan, por nombrar algunos factores, en el desconocimiento parcial del docente sobre aspectos de lexicografía y, en consecuencia, en pasar por alto, en mayor o menor medida, su potencial como recurso para la enseñanza (Castillo Carballo y García Platero, 2003). El diccionario, por tanto, habrá de acompañar al discente en todas sus etapas educativas, independientemente de si se trabaja con él en Lengua Castellana y Literatura o no (Hernández Hernández, 1990). Queda patente el valor del diccionario como parte fundamental en la formación del alumnado y como herramienta didáctica no solo enfocada a la adquisición de léxico y a su asentamiento, sino a la comprensión de múltiples aspectos de la lengua (Hernández Hernández, 1990; Prado Aragonés, 2004 y 2005).

En esta línea, Prado Aragonés señala numerosas ventajas de emplear el diccionario en el aula: amplía el vocabulario pasivo y activo, a través de la adición de sentidos diferentes a los ya conocidos; permite profundizar en los conocimientos del español normativo, sobre todo en el ámbito ortográfico; facilita la adaptación del uso de las voces al contexto adecuado; contribuye a la comprensión de que los sentidos figurados de las palabras proporcionan riqueza expresiva; puede incentivar el aprendizaje de modismos y fraseología y, en suma, constituye una útil herramienta para fomentar la mejora de su competencia lingüística (Prado Aragonés, 2004 y 2005). Estas ventajas evidencian que se trata de un recurso que sirve a los propósitos de cualquier docente de Lengua Castellana y Literatura, en tanto que permite tratar un importante número de ejes del apartado de la Lingüística que forman parte de cualquier currículo del ámbito educativo del panorama nacional. Asimismo, la propia función descodificadora de los repertorios léxicos permite la comprensión de textos literarios de cualquier índole, y gracias a la posibilidad de descifrar sentidos figurados, como apunta Prado Aragonés, el acercamiento a la literatura resulta más sencillo con el acompañamiento del diccionario.

¹ Hernández Hernández (1989), Maldonado González (1998).

De esto precisamente habla Hernández Hernández al respecto de la función de las obras lexicográficas, que es

la de proporcionar a los hablantes [...] las palabras existentes y los usos verificados, que constituyen un ingente corpus imposible de memorizar; con la necesaria información lingüística -y también extralingüística- que le permita la descodificación de los mensajes que recibe y la codificación de nuevos enunciados que desee emitir. (Hernández Hernández, 1989: 190)

De manera más concreta, en el ámbito educativo es esencial «enseñar a los alumnos a servirse del diccionario y concienciarlos de que su eficaz utilización favorece la adquisición y el dominio de la lengua y facilita el trabajo autónomo en las tareas escolares» (*Ibidem*, p. 195). Y para lograrlo «el profesor debe conocer de manera exhaustiva el funcionamiento y contenido de los distintos diccionarios con el fin de obtener de ellos el mayor provecho, así como guiar a los alumnos en el viaje infinito que las obras lexicográficas ocultan» (Águila Escobar, 2009: 10). Para poder transmitir al alumnado el potencial didáctico de la lexicografía, el profesorado ha de conocer tanto los entresijos de la lexicografía, con el fin de poder guiar al alumnado en el aprovechamiento de los diccionarios, como también la diversa tipología de repertorios léxicos, dependiendo del propósito específico que se busque en el aula y de las necesidades educativas del estudiantado.

3. LEXICOGRAFÍA DIDÁCTICA: REVISIÓN CRÍTICA Y ESTADO ACTUAL

Si bien en nuestros días tenemos una destacable calidad en la producción lexicográfica destinada a aprendices de español, sea en lengua nativa o como segunda lengua, el estado actual de esta rama de la lexicografía es más bien reciente. La crítica lexicográfica liderada a finales del siglo xx por Hernández Hernández², entre otros investigadores, sirvió para que los diccionarios destinados a estudiantes dejaran de ser meros derivados de obras mayores para convertirse en obras de nueva planta pensadas para los destinatarios. Según Hernández Hernández, estas obras deberían ser las

más mimadas por la lexicografía teórica y por la lexicografía práctica, pues de ellos y de una adecuada metodología de su uso dependerá que los alumnos puedan seguir enriqueciendo autónomamente su competencia lingüística, tanto en su lengua materna como en

² Según Rodríguez Barcia, se trata del «investigador más prolífico en lo que concierne a esta sección de la lexicografía [la lexicografía didáctica]» (Rodríguez Barcia, 2016: 107).

una segunda lengua, y se conviertan en usuarios capaces de extraer de cualquier tipo de obra lexicográfica todo su potencial informativo. (Hernández Hernández, 1993: 194)

Uno de los trabajos más destacados y que más contribuyó a la mejora de la lexicografía didáctica es *Los diccionarios de orientación escolar* (Hernández Hernández, 1989), estudio en el que son sometidos a análisis los diccionarios destinados a estudiantes publicados a finales del siglo xx y donde se recogen reflexiones a partir de encuestas realizadas tanto al alumnado como al profesorado. Ya desde antes, pero sobre todo a partir de este punto, la crítica lexicográfica pone en el punto de mira los diccionarios escolares y son muchos los investigadores y lexicógrafos³ que dedican sus esfuerzos a mejorar la metalexigrafía y la práctica lexicográfica de obras dirigidas a aprendices de español. La lexicografía didáctica fue sometida a un proceso de renovación, actualización y, en suma, de mejora, de manera que en la actualidad existen productos lexicográficos con una metodología adecuada atendiendo a las necesidades del público al que van dirigidas, teniendo en cuenta las aportaciones de la lexicografía y de otras disciplinas lingüísticas (Ayala Castro y Medina Guerra, 2008).

Estas deficiencias, descritas, entre otros, por Azorín Fernández (2000) y Castillo Carballo y García Platero (2003), se centran en que los corpus de los que nacen las obras no son adecuados, en la imprecisión de la microestructura, especialmente en el ámbito de la definición, incoherencias en la ordenación de las acepciones, una escasa atención a la información de orden gramatical, poca o nula presencia de ejemplos y un uso anecdótico en la enseñanza. Esta infrautilización, de la que hablábamos antes, se basa en la «gran limitación de las funciones del diccionario en la enseñanza: sólo se utilizan en las clases de lengua española y, fundamentalmente, para resolver dudas ortográficas...» (Hernández Hernández, 1989: 269). Maldonado González aclara que

la tradición de uso del diccionario en el aula ha arrastrado [...] tres pesados lastres: la falta de buenos diccionarios escolares, la dificultad del profesor para motivar a los alumnos en el dominio del procedimiento de la consulta, y la errónea concepción de que daba igual uno u otro diccionario porque, al fin y al cabo, todos eran iguales. Esto ha tenido como consecuencia la falta de interés del alumno y el arrinconamiento del diccionario a la clase de Lengua... (Maldonado González, 1998: 27)

³ Véase los estudios de Alvar Ezquerro (1996, 1998, 2001, 2003); Hernández Hernández (1989, 1993, 1998, 2000, 2003); Maldonado González (1998 y 2012); Castillo Carballo y García Platero (2003) y Sánchez Muñoz (2003), entre otros.

4. PRESENTE Y FUTURO DE LA ENSEÑANZA DEL LÉXICO EN LAS AULAS DEL SIGLO XXI

En la sociedad de las tecnologías de la información, la innovación en el ámbito de la enseñanza debe ser una constante. Si las metodologías se adaptan a los medios disponibles, también han de adecuarse, con mayor interés y celeridad, al alumnado. Los jóvenes nacidos en este siglo son considerados nativos digitales, lo que implica que poseen menos limitaciones para emplear recursos tecnológicos de vanguardia al haberse criado y convivido con ellos. Por ello, consideramos que, si bien es muy pronto para jubilar el diccionario clásico en papel y condenarlo a un rincón del aula, es natural que el empleo de este tipo de obras para un alumnado que cada vez emplea menos libros en formato físico suponga alguna reticencia. En este sentido, la lexicografía en general y la didáctica en particular apuestan y deben seguir apostando por recursos en línea y aplicaciones para dispositivos electrónicos. No es baladí que la próxima edición del diccionario académico, la vigesimocuarta, vaya a ser publicada desde el inicio en soporte digital⁴.

Internet constituye el motor principal para esta evolución, que no solo se circunscribe a una renovación metodológica, sino que también se inserta dentro de las tecnologías de la información y la comunicación (en adelante, TIC), muy presentes en el currículo de Educación Secundaria. En esta línea, señala Rodríguez Barcia que

el acceso abierto a través de Internet es un valor cada vez más importante de los diccionarios escolares. En muchos centros educativos utilizan como herramientas de trabajo las tabletas con el fin de familiarizar al alumnado con las nuevas tecnologías, al mismo tiempo que se hace uso de los recursos didácticos diseñados para estos dispositivos. Lejos de juzgar la pertinencia o no de estos recursos en detrimento de la figura activa del profesorado, lo cierto es que disponer de materiales electrónicos de calidad y gratuitos en el aula facilita el acceso a la información. (Rodríguez Barcia, 2016: 112)

Anteriormente señalábamos la importancia de una adecuada formación en lexicografía de los docentes de Lengua Castellana y Literatura y, además, es necesario que estén familiarizados con la variedad de soportes electrónicos que la lexicografía pone a disposición del profesorado con el fin de emplearlos de manera adecuada y precisa de acuerdo con las necesidades del alumnado y de las actividades programadas (Águila Escobar, 2009).

⁴ Muñoz Machado, actual director de la Academia, afirma que «la próxima edición del *DLE*, la 24.^a, será una edición nativa digital, sin perjuicio de que conozca, además, subsidiariamente, versiones impresas» (RAE y ASALE, 2020: 132).

El alumnado también puede beneficiarse tanto de estos recursos como de metodologías que los exploten, potenciando el componente lúdico que los diccionarios electrónicos y en línea poseen. De esta forma, el aprendizaje no supone una tarea tediosa para el alumnado, sino que puede convertirse en un momento de divertimento. Este enfoque lúdico de los diccionarios ya ha sido tratado por autores como Prado Aragonés (2009) o Martín Vegas (2018 y 2019). Para poder llevar a cabo este tipo de metodologías, resulta esencial que existan tanto los medios tecnológicos como los espacios requeridos en los centros, de manera que se pueda aprovechar el potencial de las TIC y los diccionarios electrónicos como recursos didácticos (Águila Escobar, 2006 y 2009; Martín Vegas, 2018 y 2019; De Luca, 2019). Se cubren, así, varias exigencias dentro de la Educación Secundaria de nuestros tiempos: la competencia de los estudiantes en las TIC (Competencia Digital) y la adaptación, del profesorado y las metodologías, al alumnado contemporáneo, acostumbrado a usar tecnologías que están a la orden del día y que debemos incorporar, tanto como sea posible, a la enseñanza, de forma que les sirva dentro y fuera del aula.

La unión entre didáctica del léxico, lexicografía, nuevas tecnologías e innovación educativa cristalizó en el año 2018 en *EnRÉDate*, un diccionario temático para niños de entre uno y ocho años. Este proyecto, dirigido por Contreras Izquierdo, Moreno Moreno, Torres Martínez y Camacho Niño, entre otros investigadores de la Universidad de Jaén, permite

trabajar diversos aspectos, tanto lingüísticos como extralingüísticos: orden alfabético, ortografía, pronunciación, acentuación, género, fraseología, contenidos culturales, etc. Con la intención de desarrollar las redes del lexicón mental de los alumnos, y así su competencia léxica y, por ende, su destreza comunicativa, mediante una metodología lúdica, y desde una perspectiva inactiva (Contreras Izquierdo et al., 2018: 115)

Es este un ejemplo paradigmático de lo que se puede y se debe lograr en la didáctica del léxico a través del diccionario: apostar por las nuevas tecnologías y las ventajas que nos ofrecen para todos los niveles, además de prestar atención al componente lúdico en el aprendizaje.

5. METODOLOGÍA

Para la realización de esta investigación, se tomó como población de estudio el total de alumnos matriculados (649 estudiantes) en todos los niveles de Educación Secundaria Obligatoria del IES Carrizal de la isla de Gran Canaria durante el curso 2019/2020. Como explicaremos más adelante, la recogida de datos se realizó través de una encuesta en línea, enviada a la población de estudio, a la que respondieron en su totalidad 153 estudiantes, que conformaron la muestra participante.

Las variables aleatorias que contemplamos en este trabajo son el sexo y el curso de la ESO en el que se encuentra el informante⁵. En el siguiente cuadro, se señala, mediante frecuencias absolutas y porcentajes, la distribución de los participantes según cada variable de estudio.

TABLA 1. Composición de la muestra participante

SEXO	Hombres	68	44,44 %
	Mujeres	85	55,56 %
CURSO	1.º ESO	39	25,49 %
	2.º ESO	33	21,57 %
	3.º ESO	52	33,99 %
	4.º ESO	29	18,95 %

En este artículo nos centraremos en los datos que arroja la variable curso debido a que es la que nos ofrece los resultados más significativos. Partimos de la hipótesis, sustentada en otros estudios⁶, de que las obras lexicográficas no obtienen la atención requerida en las aulas de Educación Secundaria, aunque las legislaciones educativas y los currículos, tanto el nacional como los autonómicos, establecen que su uso debe ser constante y autónomo, a medida que se avanza en los niveles. De acuerdo con esta hipótesis inicial, nos propusimos alcanzar, entre otros, los siguientes objetivos:

- a) analizar la frecuencia de uso de las obras lexicográficas en el aula de ESO de Lengua Castellana y Literatura;
- b) estudiar con qué frecuencia se emplean los diccionarios electrónicos en este contexto y
- c) comprobar cómo valora el alumnado los repertorios léxicos como recurso en la enseñanza.

⁵ En un principio contemplamos la posibilidad de estudiar otros factores, como el nivel socio-cultural del alumnado. Sin embargo, finalmente no fue posible porque muchos de nuestros informantes no ofrecían datos relativos al nivel de estudios o la profesión de sus progenitores en la ficha de datos de la encuesta.

⁶ Azorín Fernández (2000), Sánchez Muñoz (2003), Castillo Carballo y García Platero (2003) y Rodríguez Márquez (2017).

La recogida de datos se realizó mediante un cuestionario⁷. Otros estudios han utilizado este instrumento de investigación para analizar el uso de diccionarios en diversas etapas educativas, tanto en el marco de la crítica lexicográfica como de la lexicografía didáctica. Muestra de ello son los trabajos de Hernández Hernández (1989), Perdiguero Villareal (1997), Azorín Fernández (2000), Sánchez Muñoz (2003) o Rodríguez Márquez (2017), entre otros. Si bien estas investigaciones nos han servido como referencia para elaborar el cuestionario, para el objeto que persigue nuestro estudio fue necesario diseñar una encuesta *ad hoc* que nos permitiera contemplar algunas cuestiones que no se reflejan en los estudios anteriores, como el empleo de diccionarios en línea o en formato de aplicación para móvil, entre otros aspectos.

En un primer apartado, la encuesta recoge una breve ficha de datos relacionados con las variables independientes (sexo, curso y nivel de estudios de los progenitores⁸). A continuación, se plantean 24 preguntas⁹ distribuidas en los siguientes bloques temáticos: diccionarios y frecuencia de uso, manejo del diccionario, motivo de consulta y valoración del diccionario. En el primer bloque, «frecuencia de uso», se preguntó, principalmente, por la asiduidad del empleo del diccionario de lengua española durante el curso escolar y por el acceso a los repertorios léxicos en los distintos soportes electrónicos. En el segundo apartado, el «manejo del diccionario», se consultó al estudiantado por el grado de comprensión de las definiciones y por el conocimiento de las marcas lexicográficas más habituales en los repertorios léxicos. En el tercer bloque, «finalidad de las consultas», se planteó al alumnado con qué frecuencia acudían al diccionario para consultar el valor semántico de las palabras, para resolver dudas ortográficas o morfológicas, o para buscar sinónimos y antónimos. En el último, «valoración del diccionario», se indagó en la opinión que tienen los estudiantes sobre algunas cuestiones relacionadas con los diccionarios que manejan. En este artículo, nos centraremos en el análisis del primer bloque y del último.

Las encuestas fueron realizadas durante el curso 2019/2020, concretamente en el mes de abril de 2020, en medio del estado de alarma consecuencia de la pandemia ocasionada por la Covid-19. Ante esta circunstancia, fue necesario elaborar un documento que sirviera de guía a los docentes de Lengua Castellana y Literatura que atendían a los grupos de ESO donde se explicaba el objeto de estudio y las directrices que debían transmitir al alumnado para poder resolver el cuestionario de manera adecuada.

⁷ Se utilizó para ello la plataforma Onlineencuesta.

⁸ Véase nota 5.

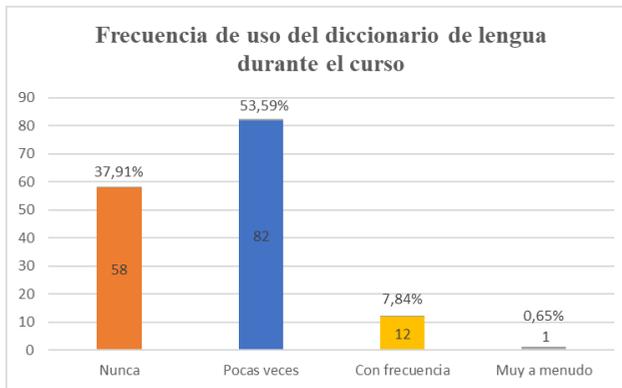
⁹ Las preguntas son en su mayoría cerradas. En algunos casos se ha empleado la opción múltiple de escala tipo Likert de cuatro a seis niveles.

6. RESULTADOS

6.1. RESULTADOS GENERALES

En cuanto al uso del diccionario de lengua española durante el curso pasado, pudimos comprobar que la hipótesis de la que partíamos se cumplía: el diccionario no se utiliza con la frecuencia que debería esperarse en el aula de Secundaria, como muestra la siguiente gráfica:

FIGURA 1. Número total de respuestas a la pregunta ¿has usado un diccionario de lengua española en clase de Lengua Castellana y Literatura durante este curso?



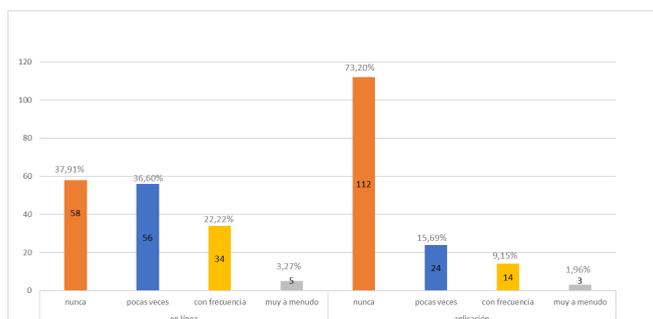
Más de la mitad de los estudiantes manifestó haber empleado «pocas veces» un diccionario de lengua española, mientras que un importante número de alumnos ha respondido que «nunca» lo ha manejado. El número de las respuestas «con frecuencia» y «muy a menudo», como podemos ver, es anecdótico. Rodríguez Márquez (2017) obtuvo datos similares con las encuestas realizadas en distintos centros de Secundaria de Toledo y Ciudad Real, pues el 65,93 % de los estudiantes afirmaba haber utilizado el diccionario pocas veces. Sin embargo, el total de alumnos de nuestro estudio que reconoce no haber usado nunca este tipo de obras durante el curso (37,91 %) supone un número superior de respuestas al alcanzado por los de Castilla La Mancha, con solo un 4,74 % en la opción «no lo uso».

Estos resultados no solo se alejan de lo que la lexicografía didáctica viene recomendando, sino también de lo que se establece en el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, regulado por el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, en que se hace referencia en numerosas ocasiones al empleo del diccionario en el aula y a la importancia del uso regular como fin para

lograr el enriquecimiento del vocabulario activo del alumnado. Así se estipula en los contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables de la materia de Lengua Castellana y Literatura.

Asimismo, tanto en el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato como en las concreciones curriculares establecidas para la Comunidad Autónoma de Canarias, según el Decreto 86/2016, de 4 de julio, se hacen continuas alusiones al empleo de los repertorios léxicos en formato digital. En este sentido, nos interesó estudiar el uso que el alumnado hacía de este tipo de recursos y el conocimiento que poseía de los distintos formatos electrónicos. Hay que tener en cuenta que, hasta hace pocos años, se denominaba diccionario electrónico únicamente a aquellos en soporte digital, es decir, aquellos que constituían meros reflejos de las obras físicas. En la actualidad, sin embargo, la etiqueta ha sido ampliada a otros conceptos de diccionario. De ahí que nos planteásemos estudiar la frecuencia de uso de los diccionarios en línea y de los que tienen formato de aplicación, como muestra la siguiente gráfica:

FIGURA 2. Número total de respuestas correspondientes a las preguntas relacionadas con la frecuencia de uso de diccionarios en formato electrónico



Como podemos ver, la opción mayoritaria en cuanto al uso de los diccionarios en línea es «nunca», que se sitúa muy cerca de «pocas veces» con casi un 37 % de respuestas. Por otro lado, en cuanto al uso del diccionario en formato aplicación, vemos que el uso es significativamente menor: el 73,20 % no lo empleó durante el curso 2019/2020. Por tanto, los datos reflejan que el alumnado accede con mayor frecuencia a los diccionarios en línea, aunque menos de lo que cabría esperar, que a las aplicaciones que sirven de contenedores para los repertorios léxicos.

El uso escaso de este tipo de formatos resulta llamativo, pues, tratándose de un alumnado nativo digital, familiarizado con el uso de tabletas y teléfonos móviles, lo esperable sería que emplearan con más frecuencia estos recursos. Además, la necesaria adaptación del modelo de enseñanza, tradicionalmente presencial para

el alumnado de Educación Secundaria, a un modelo telemático debido al confinamiento decretado por el avance de la pandemia, podría haber supuesto un posible incremento en las consultas realizadas a través del diccionario electrónico, pero vemos que, en este caso, no se ha producido. Es posible que la política del centro de no permitir el uso de dispositivos móviles o tabletas en las aulas haya influido en el escaso número de veces que el alumnado consulta este tipo de repertorios léxicos. Sin embargo, entendemos que esto no debería ser condición para que el alumnado no conozca la existencia de estas herramientas y pueda acceder a estos formatos en sus tareas escolares fuera del centro.

De ahí que resultara también de nuestro interés no solo observar la frecuencia de uso de los diccionarios virtuales, sino también conocer qué obras concretas de consulta electrónica maneja el alumnado de Educación Secundaria y si estas son apropiadas para su nivel educativo. Los resultados obtenidos se muestran en la siguiente tabla:

TABLA 2. Número total de respuestas de las preguntas correspondientes al nombre de los diccionarios en línea y de las aplicaciones de diccionarios

Diccionarios en línea		Diccionarios en aplicación	
Nombres de diccionarios aportados por el informante	Número de respuestas	Nombres de diccionarios aportados por el informante	Número de respuestas
RAE	28 (57,14%)	RAE	5 (33,33%)
Wikipedia	10 (20,41%)	Google	3 (20%)
Google	5 (10,20%)	Wikipedia	3 (20%)
WordReference	2 (4,08%)	Edmodo	1 (6,67%)
Otros	4 (8,16%)	Larousse	1 (6,67%)
		Océano	1 (6,67%)
		WordReference	1 (6,67%)
Total	49 (100%)	Total	15 (100%)

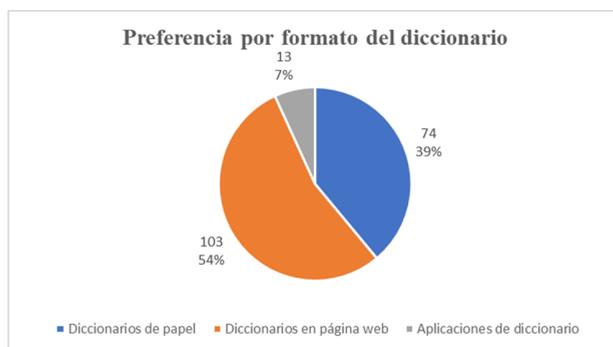
En primer lugar, es significativo que solo haya aportado nombres de diccionarios electrónicos el 47,05 % del total de los encuestados que han afirmado haber utilizado alguno de estos formatos¹⁰. En segundo lugar, las respuestas que se muestran en la tabla permiten observar el desconocimiento que posee el alumnado en cuanto a los repertorios lexicográficos electrónicos en formato aplicación y en

¹⁰ Si nos fijamos en la figura 2, los estudiantes que respondieron «pocas veces», «con frecuencia» y «muy a menudo» en el empleo de diccionarios en línea y en aplicación suman un total de 136.

línea. Los motores de búsqueda, como podemos apreciar, o bien no son los adecuados, como Google o Wikipedia que ni siquiera son diccionarios, o bien no se adaptan a sus necesidades educativas, como sucede con la respuesta mayoritaria RAE¹¹. Es evidente que ninguno de estos buscadores ofrecerá información lexicográfica adaptada a estudiantes de Educación Secundaria, como sí lo haría un diccionario didáctico específico de esta etapa. No hay ninguna mención, por ejemplo, a diccionarios escolares en formato en línea, como *Clave* de SM, que permite su acceso gratuito y dispone de una versión para Secundaria y Bachillerato. Tampoco figura en el listado el *Diccionario básico de canarismos* de la Academia Canaria de la Lengua, ni en formato en línea ni en aplicación, que está disponible en la página web de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias para que la comunidad educativa pueda acceder de forma gratuita a esta herramienta con el fin de trabajar los contenidos relacionados con el español de Canarias. Por tanto, los resultados podrían estar evidenciando que la baja frecuencia de uso de este tipo de diccionarios puede estar directamente relacionada con el escaso conocimiento que el alumnado posee de este tipo de obras.

Con el propósito de conocer los gustos en lo que a empleo de diccionarios respecta, planteamos a los informantes una pregunta relativa al formato de las obras lexicográficas. En este caso, permitimos la opción de respuesta múltiple con el fin de observar si los estudiantes sentían predilección por más de un soporte.

FIGURA 3. Número total de respuestas correspondientes a la pregunta ¿qué tipos de diccionarios te gusta utilizar?

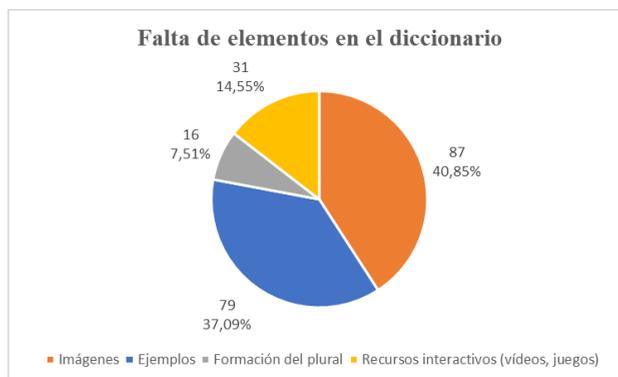


¹¹ No podemos confirmar a qué diccionario de los publicados por la Real Academia Española se refiere el alumnado cuando escribe las siglas RAE. Presuponemos que aluden probablemente al *Diccionario de la lengua española* y no al *Diccionario del estudiante (Secundaria y Bachillerato)*, editado por la misma institución, pues, a diferencia del primero, este último no cuenta con acceso en línea, aunque sí posee una aplicación de pago.

Un aspecto que consideramos especialmente interesante fue el de las justificaciones de los informantes con respecto a sus respuestas a esta pregunta. La mayor parte de estas reflexiones iban de la mano de la opción «diccionarios en página web» y son tres los elementos comunes en muchas respuestas: la posibilidad de realizar consultas de forma eficaz, la agilidad en las mismas, lo cómodo que resulta llevar a cabo una búsqueda en este tipo de diccionarios y, por último, un motivo ajeno a la propia actividad del diccionario: la ecología. Varios informantes argumentaron que usando diccionarios en línea se utiliza menos papel, lo que supone un menor impacto ambiental. Estas justificaciones se corresponden con las características de este soporte, que sin duda presenta ventajas en su manejo para el usuario: rapidez, eficacia y comodidad. También hubo reflexiones con respecto al uso de obras lexicográficas en papel, aunque más escasas y algo más subjetivas: «resulta más sencillo», «lo tengo más a mano», «me entretiene y divierte más usar el de papel».

También fue de nuestro interés conocer qué elementos echaba en falta el alumnado en los diccionarios que maneja. Tuvimos en cuenta algunas opciones que se habían contemplado en otros estudios, como «imágenes», «ejemplos» (Azorín Fernández, 2000 y Hernández Hernández, 1989)¹², y otras como «formación del plural» y «recursos interactivos», por su relación con el uso de los nuevos formatos electrónicos.

FIGURA 4. Número total de respuestas correspondientes a la pregunta ¿echas en falta algunos de los siguientes elementos en los diccionarios que utilizas?



¹² No podemos realizar análisis comparativos con estos estudios porque la metodología y los ítems contemplados son distintos a los que hemos analizado en nuestra investigación.

Los datos evidencian que el alumnado demanda, en primer lugar, una mayor presencia de imágenes en los repertorios léxicos. Probablemente, el hecho de que los estudiantes hayan crecido en un mundo conquistado por los medios audiovisuales provoca que el escaso uso de imágenes sea la carencia más detectada en las obras que manejan¹³. En segundo lugar, con un 37,09 % de respuestas, el alumnado percibe la necesidad de que los diccionarios contengan más ejemplos¹⁴. Es significativo que esta opción se sitúe muy por encima de la demanda de recursos interactivos, que alcanza solo un 14,55 % de respuestas, sobre todo teniendo en cuenta la edad de los encuestados y que la gamificación como estrategia de aprendizaje es cada vez más habitual en las aulas del presente. Por último, la formación del plural parece ser uno de los aspectos que menos echan en falta en los repertorios léxicos.

6.2. RESULTADOS DE LA VARIABLE 'CURSO'

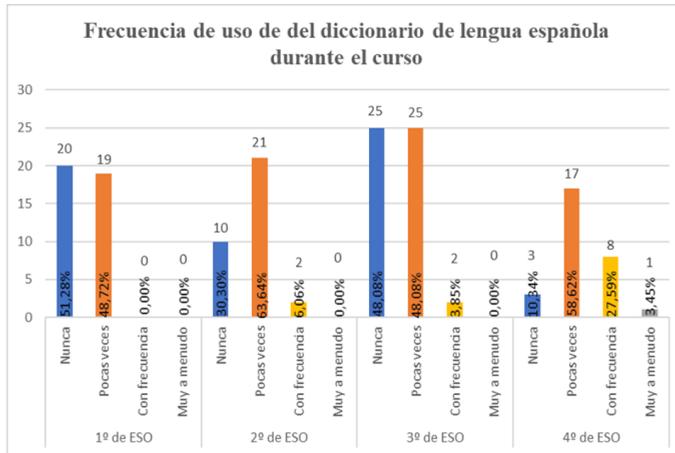
Al abordar este estudio nos pareció que la variable curso podría ser la que ofreciera resultados más interesantes por la posible divergencia de los resultados según el nivel. Esta distinción nos permitiría valorar separadamente las condiciones de uso de los diccionarios para comprobar si es algo generalizado en toda la etapa de Educación Secundaria o se trata de niveles aislados.

En cuanto a la frecuencia de uso del diccionario de lengua española durante el curso 2019/2020, obtuvimos los siguientes resultados por nivel:

¹³ Como afirma Rodríguez Barcia, «los repertorios léxicos requieren el anclaje en el mundo real, sea a través de secuencias textualizadoras o de ilustraciones» (Rodríguez Barcia, 2016, p. 231).

¹⁴ El uso de ejemplos en un diccionario es una de las claves de la buena praxis lexicográfica y forma parte de los fundamentos de la lexicografía moderna. En este sentido, Seco manifiesta la preocupante ausencia de ejemplos en la práctica lexicográfica española: «Es deplorable la extrema escasez de ejemplos en las entradas de la mayoría de nuestros diccionarios» (Seco Reymundo, 2014, p. 12).

FIGURA 5. Número total de respuestas a la pregunta «¿Has usado un diccionario de lengua española en clase de Lengua Castellana y Literatura durante este curso?», según la variable ‘curso’

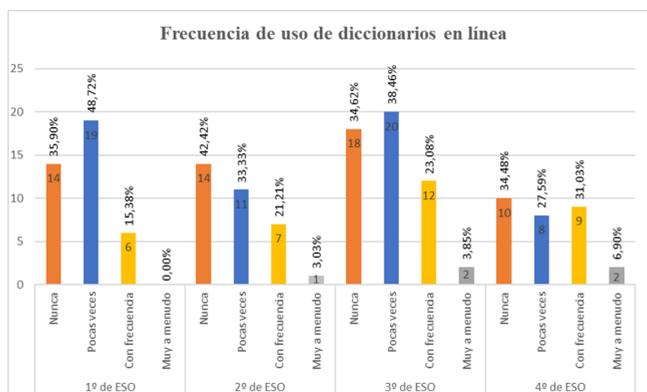


Lo más significativo de esta gráfica es que 1.º de ESO y 3.º de ESO destacan por sus resultados negativos: las opciones «nunca» y «pocas veces» suman, en ambos grupos, entre el 95 y el 100 % de las respuestas, en el caso de 1.º. En cambio, los niveles 2.º y 4.º son los que manifiestan los porcentajes más bajos de la respuesta «nunca». Asimismo, 4.º obtiene los mejores resultados en las opciones «pocas veces» y «con frecuencia», con casi un 60 % y un 27,59 %, respectivamente.

Estos resultados contravienen lo que establece el currículo estatal y el de Canarias en cuanto al uso progresivo del diccionario por parte del alumnado a medida que este avanza en la etapa Secundaria, pues si bien es verdad que 4.º obtiene los mejores resultados, en 3.º se produce un descenso significativo con respecto a la frecuencia de uso de 2.º.

Pasando ahora a la frecuencia de uso de los diccionarios electrónicos, solo analizaremos los resultados con respecto a las obras lexicográficas en línea. Omitimos los resultados relativos a la frecuencia de uso de diccionarios en aplicaciones móviles porque la escasa cantidad de informantes que respondieron positivamente no nos ofrece datos suficientes para poder extraer conclusiones.

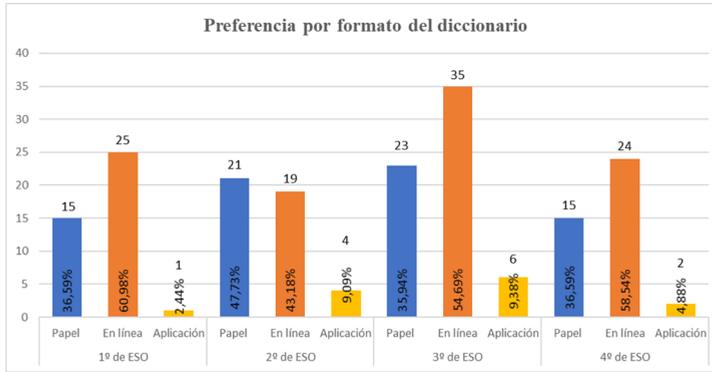
FIGURA 6. Número total de respuestas correspondientes a las preguntas relacionadas con la frecuencia de uso de diccionarios en formato electrónico, según la variable ‘curso’



Nuevamente es el nivel de 4.º de ESO el que ofrece mejores resultados con respecto al uso de los diccionarios alojados en páginas web: se trata del único nivel en el que la opción con «con frecuencia» supera a «pocas veces». Asimismo, a diferencia de la gráfica anterior, se aprecia en este caso un aumento progresivo de la frecuencia de uso de este formato, pues a medida que avanza el nivel educativo, el porcentaje de respuestas «con frecuencia» se eleva. El primer nivel es el que alcanza un mayor porcentaje en la opción «pocas veces» mientras que segundo es el curso que menos emplea los diccionarios en línea, con un 42,42 % de encuestados que manifestaron no haberlo utilizado «nunca».

En lo concerniente a la preferencia por formatos de diccionarios, los datos arrojados muestran lo siguiente:

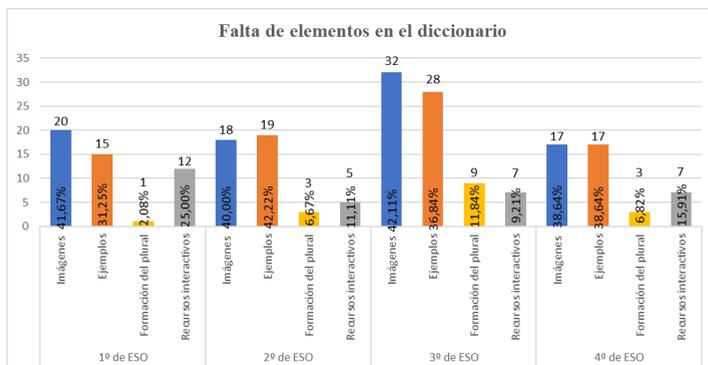
FIGURA 7. Número total de respuestas correspondientes a la pregunta ¿qué tipos de diccionarios te gusta utilizar?, según la variable ‘curso’



Los niveles de 1.º y 4.º prefieren el empleo del diccionario en línea. No es de extrañar que esta opción sea la mayoritaria en 4.º, ya que fue el nivel que evidenciaba un uso más frecuente de este formato con respecto a los otros cursos. Sin embargo, sorprende que siendo los estudiantes de primero los que obtuvieron un menor porcentaje de uso de los diccionarios virtuales sean ahora uno de los niveles que prefieren en mayor grado este tipo de formato. En el caso de 2.º, cabe destacar la preferencia por el formato papel con un porcentaje ligeramente superior a los diccionarios en línea. Por otra parte, el formato en aplicación parece atraer un poco más al alumnado de 2.º y 3.º, si comparamos los resultados con los otros cursos.

Por último, en cuanto a la pregunta sobre qué elementos echan en falta en los diccionarios que manejan, vemos que la demanda de imágenes destaca en 3.º de ESO:

FIGURA 8. Número total de respuestas correspondientes a la pregunta ¿echas en falta algunos de los siguientes elementos en los diccionarios que utilizas?, según la variable ‘curso’



Este mismo curso presenta también un mayor porcentaje de demanda en la formación del plural. Con respecto a los ejemplos, los niveles de 2.º y 4.º obtienen los mayores porcentajes. Por su parte, el nivel de 1.º es el que más requiere de recursos interactivos. Quizás se trata de un alumnado más acostumbrado a este tipo de herramientas por su reciente paso por Educación Primaria.

7. CONCLUSIONES

La importancia de los trabajos de campo tanto para la crítica lexicográfica como para la lexicografía didáctica, así como para la propia enseñanza de la lengua española es evidente: se conoce de primera mano la realidad del aula. Nuestro estudio supone solo un acercamiento exploratorio que ha pretendido contribuir, modestamente, al análisis de las metodologías y de las herramientas didácticas para el desarrollo de la competencia léxica del alumnado. Somos conscientes de las limitaciones de nuestra investigación y de que sería necesario ampliar la muestra de estudio con otros centros del Archipiélago e incluso contemplar otras variables, como el tipo de centro (público/concertado), para poder arrojar un poco más de luz a estas cuestiones. Sin embargo, esto no impide que podamos reflexionar sobre los siguientes aspectos a tenor de los resultados obtenidos:

- a) La realidad de las clases de Lengua Castellana y Literatura, al menos en el contexto que enmarca nuestro estudio, es que las obras lexicográficas no reciben la atención que se debería, no solo por la utilidad que por sí mismas poseen, sino porque constituye una exigencia avalada por las autoridades educativas en los currículos. Como hemos venido comentando,

el diccionario es una herramienta indispensable para el docente de Lengua Castellana y Literatura, pero no solo como apoyo para la didáctica del léxico o de aspectos meramente léxico-semánticos: ha de ser un compañero frecuente del profesorado en las clases y con más asiduidad, si fuera posible, del alumnado.

- b) Si bien se trata de una generación de nativos digitales, el alumnado encuestado no hace uso habitual de obras lexicográficas digitales, a pesar de que prefieren trabajar con este formato. Consideramos que, en este sentido, los docentes juegan un papel fundamental y, por ello, creemos que es necesario que el profesorado de Educación Secundaria se forme adecuadamente en materia lexicográfica para poder explotar el potencial didáctico de los diccionarios en sus distintos soportes digitales y fomentar su uso entre el alumnado.

A partir de estas consideraciones, creemos que, desde los grados universitarios de Lengua Española, debería prestarse más atención a la enseñanza de la lexicografía y los recursos que ofrece en la didáctica del español. Esta necesaria actualización tendría que estar presente también en los másteres de formación del profesorado. Asimismo, consideramos que las administraciones educativas deberían incentivar la producción de materiales didácticos innovadores en los que el empleo del diccionario en sus distintos soportes tenga un papel fundamental y dotar al profesorado de formación específica para la didáctica del léxico.

Creemos que estas propuestas suponen un medio necesario para que el diccionario esté presente en las aulas y siga siendo un aliado para el desarrollo de la competencia léxica del alumnado del siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACADEMIA CANARIA DE LA LENGUA (2010). *Diccionario básico de canarismos*. Academia Canaria de la Lengua.
- ÁGUILA ESCOBAR, G. (2006). Las nuevas tecnologías al servicio de la lexicografía: los diccionarios electrónicos. En M. VILLAYANDRE LLAMAZARES (Ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (pp. 1-23). <https://buleria.unileon.es/handle/10612/12546>
- ÁGUILA ESCOBAR, G. (2009). *Los diccionarios electrónicos del español*. Arco Libros.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1996). El diccionario en la enseñanza de la lengua. En B. MANTECÓN RAMÍREZ, F. ZARAGOZA CANALES (Coords.), *La gramática y su didáctica: actas del IV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 75-88). Miguel Gómez Ediciones.

- ALVAR EZQUERRA, M. (1998). Consideraciones sobre los diccionarios de carácter didáctico. En C. de Paepe y N. Delbecque (Coords.), *Estudios en honor del profesor Josse de Kock* (pp. 23-28). Leuven University Press.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2001). Los diccionarios y la enseñanza de la lengua. En M. C. AYALA CASTRO (Coord.), *Diccionarios y enseñanza* (pp. 13-30). Editorial Universidad de Alcalá.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2003). *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario*. Arco Libros.
- AYALA CASTRO, M. C. y MEDINA GUERRA, A. M. (2008). Una aproximación a la lexicografía didáctica: los últimos diccionarios para la enseñanza secundaria. En D. AZORÍN FERNÁNDEZ, M. B. ALVARADO ORTEGA, J. CLIMENT DE BENITO, M. I. GUARDIOLA I SAVALL, R. M. LAVALE-ORTIZ, C. MARIMÓN LLORCA, J. J. MARTÍNEZ EGIDO, X. A. PADILLA GARCÍA, H. PROVENCIO GARRIGÓS, I. SANTAMARÍA-PÉREZ, L. TIMOFEEVA TIMOFEEV, E. TORO LILLO (Coords.), *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo: actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica* (pp. 411-416). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, D. (2000). Los diccionarios didácticos del español desde la perspectiva de sus destinatarios. *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante (ELUA)*, 14, 19-44.
- CASTILLO CARBALLO, M. A. y GARCÍA PLATERO, J. M. (2003). La lexicografía didáctica. En A. M. MEDINA GUERRA (Ed.), *Lexicografía española* (pp. 333-351). Ariel Lingüística.
- CONTRERAS IZQUIERDO, N., MORENO MORENO, M. Á., TORRES MARTÍNEZ, M., y CAMACHO NIÑO, J. (2018). EnRÉDate. Explotación didáctica. *RILEX. Revista Sobre Investigaciones léxicas*, 1(3), 103-162. <https://doi.org/10.17561/rilex.m1.5>
- DE LUCA, N. (2019). Una propuesta didáctica a partir del uso de diccionarios digitales en clase. *Quaderns Digitals*, 88, 211-252.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, H. (1989). *Los diccionarios de orientación escolar*. De Gruyter.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, H. (1990). La lexicografía escolar española: visión crítica. *Tabanque. Revista pedagógica*, 6, 85-94.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, H. (1993). De la teoría lexicográfica al uso del diccionario en el aula. En S. MONTESA PEYDRÓ, A. GARRIDO MORAGA (Coords.), *El español como lengua extranjera. De la teoría al aula. Actas del III Congreso Internacional de ASELE. Málaga, del 12 al 22 de octubre de 1991* (pp. 189-200). Universidad de Málaga.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, H. (1998). La lexicografía didáctica del español: Aspectos históricos y críticos. En M. Teresa FUENTES y R. WERNER (Eds.), *Lexicografías iberorrománicas: problemas, propuestas y proyectos* (pp. 49-79). Vervuert.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, H. (2003). La lexicografía escolar del español: desde sus orígenes hasta su consolidación. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 1, 7-25.
- MALDONADO GONZÁLEZ, C. (1998). *El uso del diccionario en el aula*. Arco Libros.
- MALDONADO GONZÁLEZ, C. (2012). Diccionarios y educación: ¿una relación de compromiso? En A. NOMDEDEU RULL, E. FORGAS BERDET y M. BARGALLÓ ESCRIVÁ (Eds.), *Avances de lexicografía hispánica 1* (pp. 9-28). Universitat Rovira i Virgili.
- MARTÍN VEGAS, R. A. (2013). Práctica de los diccionarios y corpus en la enseñanza de la lengua española. *Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM)*, 26, 1-11.

- MARTÍN VEGAS, R. A. (2018). Modelos de aprendizaje léxico basados en la morfología derivativa. *RILCE*, 34(1), 262-285.
- MARTÍN VEGAS, R. A. (2019). La conciencia lingüística de la palabra. En M.^a C. FERNÁNDEZ LÓPEZ y M. MARTÍ SÁNCHEZ (Coords.), *El desarrollo de la conciencia lingüística en aprendices de español* (pp. 37-84). Editorial Universidad de Alcalá.
- PERDIGUERO VILLAREAL, H. (1997). *Encuesta sobre el uso de los diccionarios escolares* [Documento inédito interno].
- PRADO ARAGONÉS, J. (2004). *Didáctica de la Lengua y la Literatura para educar en el siglo XXI*. Arco Libros.
- PRADO ARAGONÉS, J. (2005). El uso del diccionario para la enseñanza de la lengua: consideraciones metodológicas. *Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, XXIX, 19-28.
- PRADO ARAGONÉS, J. (2009). *El uso del diccionario en el aula. Estrategias y actividades 1*. Grupo Editorial Universitario.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2020). *Crónica de la lengua española 2020*. Espasa.
- RODRÍGUEZ BARCIA, S. (2016). *Introducción a la lexicografía*. Editorial Síntesis.
- RODRÍGUEZ MÁRQUEZ, T. I. (2017). *La lexicografía y el diccionario como herramienta en la Enseñanza Secundaria: Unidades de Trabajo* [tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona]. Repositorio institucional. <https://www.tdx.cat/handle/10803/460807>
- ROMERA CASTILLO, J. (1994 [1979]). *Didáctica de la lengua y la literatura*. Playor.
- SUÁREZ ROBAINA, J. R. (2016). Didáctica del Vocabulario. En J. L. CORREA SANTANA, Á. PERERA SANTANA, M. SÁNCHEZ GARCÍA y J. R. SUÁREZ ROBAINA (Eds.), *Habilidades Lingüísticas I: Didáctica de la Lengua Oral* (pp. 131-153). Servicio de Publicaciones y Difusión Científica.
- SÁNCHEZ MUÑOZ, T. (2003). Los diccionarios escolares a comienzos del siglo XXI. *Revista de Lexicografía*, 9, 175-188.
- SECO REYMUNDO, M. (13 de marzo de 2014). *En el país de las palabras* [Conferencia pronunciada la celebración del Día de la Fundación pro-RAE]. https://www.rae.es/sites/default/files/En_el_pais_de_las_palabras-1.pdf